

Escrito por: Ivette Laviada
Directora CEFIM Mérida

En un estudio realizado por el Director del Centro Centroamericano de Población, Luis Rosero-Bixby de la Universidad de Costa Rica, se examinan las tendencias de fecundidad de siete países latinoamericanos en 15 áreas metropolitanas entre las que destacan cinco ciudades de la República Mexicana: Ciudad de México, Puebla, Guadalajara, Monterrey y Ciudad Juárez.

El propósito de dicho estudio es determinar cual es la tendencia que han seguido los países de Latinoamérica desde los años setenta hasta la primera década del siglo XXI en relación a la tasa de fecundidad de reemplazo, ya que se observa que cada día es menor el número de hijos que tienen las mujeres de esta región comparado con los hijos que tenían las mujeres latinoamericanas en las primeras décadas del siglo XX.

La preocupación de Rosero, es compartida por un buen numero de especialistas como la Maestra en Educación Familiar por la Universidad Panamericana Psicopedagoga María Alejandra Tallabs, quien sostiene que México se está acercando a la realidad de países europeos como España, Francia, Italia e Inglaterra, donde en un afán por reducir el crecimiento demográfico, adoptan políticas públicas antinatalistas que ponen en riesgo la sostenibilidad del mismo país.

Según los economistas, un país para sostener su población necesita una tasa mínima de reemplazo de 2.1 hijos por mujer, esto supone que no exista crecimiento demográfico, tan sólo igualar la población entre las personas que fallecen y las que nacen.

Si esto no se considera el desarrollo económico se hace más difícil, sobretodo porque las cosas han ido cambiando en las últimas décadas, por ejemplo la expectativa de vida es mayor y los jóvenes tardan más en insertarse en el mercado laboral.

En Europa la mayoría de los países están presentando una tasa de fecundidad de 1.3 a 1.5 hijos por mujer, lo que se puede leer como tasa negativa ya que es mayor el número de decesos con relación al número de nacimientos, y todavía peor porque la sociedad envejece y las pensiones se han de pagar por un mayor número de años sin que exista una fuerza laboral joven que genere los recursos para este fin. En la República Mexicana el promedio es de 2.2 hijos por mujer.

¿Qué factores hacen descender la tasa de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo? Lo que estamos padeciendo hoy, tiene sus orígenes en las décadas de los 50's y 60's; Por increíble que parezca el crecimiento sostenido de más de 4 hijos por mujer de los países latinoamericanos se empezaron a ver como "amenaza", ya que éstos indicadores -el crecimiento demográfico- se decía que de seguir ascendiendo acabarían con los recursos.

Nada más alejado de la realidad, el crecimiento demográfico constituye el capital más valioso de un país: el capital humano.

Algunos recordarán cómo se nos vendió la idea en los 70's de que "la familia pequeña vive mejor" y de que es mejor tener "pocos hijos para darles mucho" en aquel tiempo las mujeres tenían 5.7 hijos por mujer.

A cuatro décadas de ello, estamos viendo los efectos de esas políticas, en particular las mujeres que se preparan cada día mejor académicamente con lo cual unas rechazan la maternidad o bien otras que cuando llega la hora de formar una familia, resulta que el reloj biológico les juega una broma, pues ya no les es fácil embarazarse. (Según el estudio de Rosero el 20% no consiguen ser madres).

Vemos también como estas ideas continúan permeando, sobretudo en las más jóvenes pues no podemos dejar de lado que algunas minorías le quieren imponer a México políticas antinatalistas como la legalización del aborto y el uso del condón y la píldora del día siguiente para evitar los embarazos, antes que optar por un plan de formación sexual integral para hombres y mujeres, favorable a la familia que en verdad prevenga el embarazo adolescente y concientice a ambos sobre la etapa reproductiva de la mujer.

Podríamos decir que estamos en –alerta- antes de que nuestras tasas de fecundidad alcancen las cifras de Europa, necesitamos que gobierno, asociaciones civiles, medios de comunicación, escuelas y padres de familia hagamos un frente común para iniciar una campaña a favor de la familia, con políticas públicas que en realidad favorezcan su desarrollo, crecimiento y unidad ya que el futuro de una Nación está justamente en la familia.

¡Trabajemos por retomar la importancia de la familia! Y pongamos las condiciones para que pueda seguir cumpliendo su misión.